

# The Kon Leche

KRONIKA TAUROMAKA

5

CÉNTIMOS

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

5

CÉNTIMOS

KURRO KASTAÑARES

Año I

Madrid, 22 de Diciembre de 1912 (cinco en punto de la tarde)

Núm. 38

## DON PIO



El cronista del GALLO, revistero de LA TRIBUNA, que escribe hoy el segundo capítulo de nuestro folletín LA OREJA DE «GALLIÓ»

NUESTRO FOLLETIN

**BOMBA, GALLO Y COMPAÑIA**

**La oreja de Gallito**

CAPITULO III

**El dos de Mayo  
y las Partidas**

Quien con mayor y más indiscutible autoridad, por su exaltado *bombismo*, podía decirlo, ha afirmado que la oreja otorgada de Real orden á Ricardo Torres en la plaza de Madrid, por una faena—pongamos gran faena para aborrrarnos ahora discusiones—, coronada con una *magna* media estocada al más legítimo y descarado cuarteo—tengo una preciosa y elocuente fotografía del solemne acto á disposición de quien quiera verla... que ¡hay que verla y examinarla, caballeros!—no fué el premio á tal labor, inferior á otras muchas de este torero, sino una forma de protesta contra su prolongado alejamiento de esta plaza, y una manifestación de las muchas simpatías y amistades que cuenta en la afición.

Estamos de acuerdo.

La misma autoridad que, en un espontáneo arranque de sinceridad, delinió exactamente el alcance y significación del premio otorgado á *Bombita*, en otro loable movimiento de respeto á la verdad, reconoció que la oreja de *Gallito* «fué la más justa de todas las concedidas en esta plaza.»

Y sin espada mala, ni basto, mi amigo, es decir, sin Prensa, partido, ni amigos, ni otra carta que defendiera sus jugadas que esta humilde pluma, que viene á ser el Calomarde del tresillo revisteril.

A palo seco, que dicen los neo clásicos de la ronda de Toledo y archipiélagos adyacentes.

Pero la primera oreja de *Gallito*—porque fueron dos, ¡dos, ruja el infierno! las ganadas por Rafael en la plaza de Madrid en el espacio de tres corridas—que es de la única de que ahora me permite hablar *Kurro Kastañares*, tirano de este Padua de THE KON LECHE, con más bala rasa que the y lo otro, además de ser el premio justo concedido por el ánimo voto popular á la magna labor de un



enorme torero, tiene también su significación, que es bueno fijar para enseñanza y espejo de equivocados.

No ha habido, ni yo creo posible que lo haya, torero más sanudamente combatido que Rafael Gómez Ortega, *Gallito* por apodo, y porque sobresale entre todos, que es, según el diccionario de la Academia, el significado de este mote. Acaso en los tiempos de *Lagartijo* y *Frascuolo* se combatía con mayor violencia; pero perseguir con tanta saña, no. La violencia es una consecuencia de la exaltación; la saña lo es del miedo.

No hemos de hablar ahora de una competencia imaginaria que nunca ha existido ni pudo existir, porque para que Ricardo Torres, *Bombita*—cuyas cosas de buen torero yo reconozco y he reconocido muchas veces, al mismo tiempo que he proclamado sus enormes defectos, porque otro proceder sería negar la evidencia,—para que Ricardo pudiera competir con Ra-

fael se necesitaría que aquél volviese á nacer, y con él, y empalmados con él, viniesen á este perro mundo 3.700.539 *Bombitas*... y todavía tendríamos mucho que discutir, y la razón quedaría siempre del lado de acá, que es el lado de los *gallistas*. De la chipén, chipén, re-quetechipén.

No; entre estos dos toreros no ha habido competencia, entre otras razones, porque no era posible.

¿Cómo qués contimparar un charco con una fuente?  
Sale el sol—que es un Miura á otro por el [estilo]  
Sale el sol, se seca el charco .  
y *Gallito* «premaneco».

No fué, pues, competencia propiamente dicha, lo que hubo entre el *bombismo* poderoso, alborotador, atropellador, dominante, y el *gallismo*, reducido, silencioso... confiado, sino pelea, que no es precisamente lo mismo.

Andaba *Gallito* dando tumbos en sus años malos; años de enfermo, de perseguido por la mala de «encojio», aquí huyo y allá me tiro de cabeza al callejón, y ya era una preocupación; infundía miedo.

Y porque daba miedo y preocupaba, nos hemos pasado una porción de tiempo que se cuenta por años, negando á este gran torero, á este monstruo de la torería, el agua y la sal de la justicia; hablando con breves y secas palabras de sus grandes faenas, sin poner en el relato color ni calor, y echando la cuenta por partida doble, y hasta por logaritmos, de todas sus acciones malas; y acciones malas de *Gallito* eran para el *bombismo* todas las que no podían notarse de superiores, y aun algunas que de tales debieron ser notadas, como si para Rafael se hubiese abolido la gradación de términos que hay desde el bien al mal.

Habían *antigallismo* furioso en los periódicos; había encargados de hablar mal á voces de *Gallito* en los mentideros taurinos á diario; hasta el telégrafo, contagiado del panico general—porque todo esto no era más que una forma del terrible miedo que dominaba á todos—, hasta el telégrafo fué *antigallista*, para referir, minucioso y complacido, todos los lances desgraciados del torero, hasta los que nadie vió, y se sentía acometido de una parquedad elocuente cuando el gran torero se encaramaba á las alturas del arte, sólo para él accesibles. Un día alzóse *Guerrita* de su asiento en una Plaza de Toros, asombrado ante la labor de *Gallito*, y ronco de jalearle, sentenció definitivo:

—¡Eso, no hay torero que lo jaga, ni lo ha jecho ninguno!

Y el telégrafo dió cuenta de este festivo de aquesta expresiva manera:

«*Gallito*, bien.»

A Rafael se le ha contado cada fracaso, como si él fuese el único torero que tiene tardes malas, como el fracaso definitivo y total de su arte y de su persona, y así se han dado casos y planchas como el de aquel revistero que al primer toro de la célebre corrida de Pazos extendió la papeleta de defunción de *Gallito*, escribiendo muy formal: «*Gallito* ha fallecido. R. I. P.», y todavía no ha salido el hombre de su apoteosis al ver á Rafael á continuación vivo, coleando y cacareando, hasta dejar sordos á los que no querían oír.

El público, aquella parte sana del público libre de apasionamientos y prejuicios, que sólo rinde cul-

to á la justicia é impone siempre la de sus fallos inapelables, se percató de todas estas maniobras; preguntóse la razón de esta campaña persistente y sañuda contra *Gallito*, y para conocerla, estudió al torero. Y le vió tan grande como es; grande en sus aciertos y grande en sus errores, y por serlo tanto en éstos, aún mayor en aquéllos, y como á un artista no se le juzga por sus yerros, sino por sus aciertos, vió en *Gallito* lo que debía ver y lo que hay, la figura del mejor torero de la torería actual y de muchas torerías, y esperó un momento, el momento de la justicia, seguro de que llegaría, y de que la concesión del premio más codiciado por los toreros no tenía en este caso que precipitarse ni explicarse por otras razones que las de la justicia y la calidad artística de una magna obra inimitable.

Y cuando aquellas 13.000 almas agitaban sus pañuelos el 2 de Mayo, enardecidas y emocionadas,

pidiendo para *Gallito* la oreja del Bañuelos que á alguien «no le quisieron echar» días antes, realizaba una obra de justicia.

Justicia por partida doble y por las Siete Partidas.

Premiaba aquel supremo Tribunal el mérito intrínseco de una labor, y por primera vez hacía aplicación de una sentencia de la Partida 7.<sup>a</sup>, ley tantas, libro tantos, que dictó en Sevilla nuestro muy amado rey Don Alfonso X el Sabio, á quien Dios tenga en su santa gloria, descansando de las nebrerías que le hicieron los *sanchibravistas*, que venían á ser los *bombistas* de aquel tiempo feliz.

Y que arrastre de espada ó de mala quien quiera, que á *Gallito* le basta con el toro, sin necesidad de más triunfos, de hacer el pie á Belmonte ni á nadie para sacar la jugada.

DON PIO

## Toreo á la americana

CARTA DE PEREZ.—PEREZ «CHUPA DEL BOTE».—EL NIÑO DE MIXCOAC.—¿SE HA PERDIDO UNA OREJA DE «BIENVENIDA»?

Estimados currinches: Acabo de recibir el THE que me enviáis, y veo en él que la mala leche es en Madrid endémica, y que además la empleáis en la confección de nuestro formidable semanario.

¡No hay derecho, compadres! Toda España taurina sabe á estas horas mis pequeñas debilidades vinícolas, y me habéis hecho por lo unas declaraciones íntimas que estaba preparando.

Además de esto, vuestra indiscreción me pone ya en terribles compromisos. Los coletas me quieren ganar la cabeza á favor de querencia, y ayer recibí cuatro frascos de ginebra, como regalo de uno de los diestros que más pinchan en este abono. Hubo en mí una lucha interior: la ginebra... mi deber... Adopté por fin una decisión radical. Me quedé sólo con dos frascos, y devolví los otros al artista, manifestándole de paso que había tomado mal el número.

También han llegado en novedad los rotativos madrileños que remitís para mi so'az y esparcimiento patrióticos.

La lectura de los bulos taurino-

cablegráficos que publican han producido en mí o'eadas de asombro. Parecen escritos esos despachos en las regiones de las nieves perpetuas, donde la *frescura* alcanza proporciones inverosímiles.

La *jindama* derrochada ante 2.000 espectadores, más ó menos *pelaos*, se oculta descaradamente, sustituyéndola por quintales de valentía, y los pitos se transforman en ovaciones cerradas, y las *puñalás* en el pescuezo se convierten en volapiés sin puntilla.

Y, ¿cómo queréis, distinguidos lecheros, que os cuente lo que pasa en los Estados mexicanos?

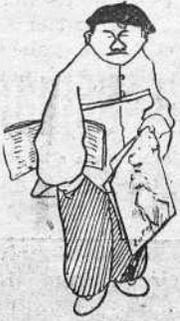
Con estos prestidigitadores de la verdad, no hay relato posible.

Si escamotean lo que vemos en la capital un porción de miles de ciudadanos, ¿qué no harán en sus relatos cuando se refieran á las Plazas de menor cuantía de la República?

Si la Prensa de aquí es la primer engañada, no obstante la proximidad al sitio del crimen, ¿qué ocurrirá con los periódicos españoles?

Poned á cargo de las hazañas





# KOMEDIA



KRONICA FESTIVA KOSMOPOLITA  
DE THE KON LECHE

TRIO FÉMIDA.—Srtas. Esclava, Portuguesita y Tina Meller



¡Caballeros, vaya un trio -que ha contratado Romea para combatir el frío!—¿Cuál de las tres es más fea?

## ¡ESTRENOS A GRANEL!

## La semana de los autores ó los autores de la semana

MARTINEZ SIERRA



Autor de «Madame Pepita»... que no es pepita de oro precisamente.

LOPEZ SILVA



Autor (?), según dicen, de «El arroyo», estrenado en Apolo.

JULIO PELLICER



Que ha estrenado el sainete «El arroyo», con gran éxito.

## SAINETE

Comenzamos por lo mejor.

Es *El arroyo* la obra última recitada en Apolo. La vieja catedral del género chico, que viene hace tiempo dando tumbos por la senda siniestra de la currinchería, ha hecho un alto afortunado en la escuela del sainete.

Esta difícil rama de la literatura dramática ha tenido felicísimos maestros. Madrid y sus costumbres han sido rico venero de producciones. Ricardo de la Vega ha ocupado la cima contemporánea en tan mágica pintura.

Luego...

Luego ha venido el descrédito de la tendencia, por maldad supina de sus cultivadores.

López Silva trituroó la chulería con su excesiva sátira. Arniches convirtió el tipo popular en caricatura intolerable.

Y vino forzosamente la supremacía del tipo andaluz en la escena, toda vez que los Quintero eran los únicos que cultivaban con abono de gracia y con poda de chavacanería.

Y así encontró el campo nacional la triunfante opereta, al invadir totalmente nuestro teatro zarzuelero.

Los estímulos de un concurso parecen haber hecho vereda para la reconquista literaria.

Julio Pellicer, joven escritor casi nuevo en estas lides, asoma al primer escenario del género del brazo de López Silva.

Su triunfo no puede ser más franco ni más justo.

Una visión clara, precisa, del pueblo de Madrid; una pintoresca exposición de un aspecto de su vida, nos ha probado una mano maestra en la manufactura del sainete.

**VALE por un número del Heraldo de Madrid con el retrato de El Duende de la Colegiata**

Gracia, frescura, perfecta armonía, interés creciente, todo lo posee la nueva producción, para gloria de su autor y provecho de sus autores.

A ustedes les habrá extrañado que al reseñar *El arroyo* sólo festejemos a Pellicer.

Es sencillamente que lo creemos autor del sainete.

Alguien ha dicho que López Silva ha firmado el libro sin dar siquiera un plumazo. Otros opinan que el veterano escritor ocultó su nombre en América, por ser ¡jurado de su propia obra!

De un modo ó del otro, nosotros opinamos que Pellicer es el padre real y verdadero de la triunfante obra de Apolo...

¿Por qué?... Porque es más natural que un escritor nuevo solicite la sombra de una firma prestigiosa, que un autor consagrado proteja con un libro original á otro de menos nombradía...

¡Y no creemos que filósofo alguno, desde Sócrates á Gedeón, discorra con más lógica!

La música... ¡música!

En suma: La gente aplaude, el billete se agota, la empresa se regocija, Pellicer cobra y López... Silva.

¡No peguen ustedes!

COMEDIA

La comedia de la semana estrenada en el teatro de Tirso Escudero, sigue en mérito al sainete reseñado.

Martínez Sierra, cuidadoso de su prestigio, escribe siempre sin las grandes audacias que elevan á la cumbre ó estrellan en el abismo.

Casi todo su teatro es tranquilo, de fondo sentimental é impecable factura.

Anteanoche estrenó *Madame Pepita*, obra que, como *Vida y dulzura* y *El genio alegre*, la heroína, joven y bulliciosa, alegra la tristeza de los muchos años.

La crítica aplaude esta producción; el público premió con palabras al autor notable.

Nosotros creemos que el libro tal resta, más que añade, laureles al justamente famoso autor dramático.

Ni el teatro de la calle del Príncipe se salva de la crisis endémica que sufre, ni Martínez Sierra puede dar á estas alturas un fruto tan endeble.

Y conste que en esta santa casa no existe parcialidad contra don Gregorio. Quizá una exagerada admiración nos haga severos con el que, á nuestro juicio, puede y debe producir obras muy buenas.

De todos modos, si tenemos en cuenta que en el mismo escenario han vivido, aunque con vilipendio, *Mundo*, *mundillo* y *La sobre niña*, resplandece como obra shakespeariana...

¡Y para qué vamos á hablar más!

GENERO MALO

¡Lector, paciencia y cristiana resignación!

¡Cómo ha de ser!

Después de desgracia tanta, aún teníamos, al final de semana, que ser *victimitas* de nuestra mala estrella. Y hacerte á ti *victimita* de la desagradable nota revisteril.

Fué el viernes cuando *El Duende de la Colegiata* sufrió en Lara su definitiva prueba dramática.

Era, en efecto, *Las victimitas* la obra de fuerza del hombre del *Heraldo*.

La obra definitiva, mil veces bombeada por el diario nocturno del *trust*, venía á Madrid con un criterio ya hecho, que predisponía á la masa al aplauso.

Porque eso de que las alabanzas preliminares perindican es un cuento de los más chinos.

El bombo excesivo de que la obra del *Duende* venía precedida podía haber defraudado á algunos; pero son más los que con el procedimiento van con un criterio ya for-

mado, é inclinados, por tanto, á una bondadosa acogida.

Pero, en todo caso, una esperanza defraudada produce un irónico comentario.

¡Y lo que hubo en Lara el viernes fué una verdadera tormenta!!

Toda la gama de la protesta, desde el bastoneo clásico á la cajajada homérica, surgió en la bombonera al conjuro de una comedia (!), que no acertamos á calificar.

Si *El Duende* lo que se ha propuesto al escribir *Las victimitas* es hacer una obra mala, habrá desde luego que proclamarlo emperador del humorismo.

Si la ha escrito en serio, no hay palabras en el idioma para censurar su labor.

*Las victimitas* es una obra incalculable.

Si recurrimos al repertorio al uso, sólo tiene remembranzas del teatro malo de Linares Rivas.

Y conste que á nosotros no nos cogió de susto el fracaso, puesto que conocemos nuestros clásicos.

El ruido de la derrota obedece al desnivel que existe entre la popularidad y el mérito literario del *reporter* de la Colegiata, 7, pral.

Cultivando el Cupón

¡La popularidad nos ahoga!

¡El éxito del cupón nos abruma!

La tirada de THE KON IECHE se agotó en el pasado número, y hay gentes que solicitan de nosotros un ejemplar con cartas de recomendación del propio Romanones.

Para darle al cupón la «coba» necesaria, y para demostrar que el concurso no es «chungo», como creen algunos «guacanillas», vamos á repetir aquí los detalles más interesantes de nuestra rifa.

Sorteamos entre los coleccionistas de una docena de cupones, diez abonos á otras tantas localidades de sombra de la Plaza de Madrid.

El sorteo se verificará con arreglo á las siguientes bases:

Uno de los lectores premiados tendrá su localidad abonada en las proximidades del sitio que ocupa en la Plaza «Don Modesto».

Otro, en los alrededores de «Don Pío».

Otro, en las proximidades de «El Barquero».

Otro, en las cercanías de «Dulzuras».

Otro, en las inmediaciones de «Claridades».

Otro, junto al crítico de «La Corres».

Otro, al abrigo de «Corinto y Oro».

Otro, arrimándose al «Tío Campanita».

Otro, buscando el calor de «N. N.»

Y otro, en fin, en los arrabales de «Mangue».

Propina: Además de estos premios habrá un soleado accésit, que consistirá en un hueco en la meseta del toril, donde sienta ordinariamente sus reales y su ciencia taurina el popularísimo «Hache».

Ya tenemos dicho, y hoy lo volvemos á repetir por si alguno no se ha enterado, que á los coleccionistas de provincias que resulten «agraciados» en el sorteo, se les remitirá por el giro postal la «pastizara» correspondiente al premio que usufructúen, á fin de que lo inviertan en fiestas de toros, ó en aquel entretenimiento que les cause más placer. ¡Imposiciones, no!

Y, después de este preámbulo y este recordatorio, permitan ustedes que les coloquemos el segundo cupón.

«¡Ahí va esa mosca!»

PLAZA DE TOROS  
MADRID

Cupón  
NUMERO  
2

TENDIDO 2 SOMBRA

Barrera 25

E. Valasco, Imp. - Madrid

# Cartageneras

El «Nuevo Mundo» se ufana de haber zurrado cetero con su hermosa doble plana, á los pobre noticieros, que venían de Totana.

¡Y se ufana con razón  
El triunfo del popular semanario no puede ser más definitivo.  
Sin ruido ni alharacas, sin vocin-glo preliminar, ha ido el hombre Alonso á Totana, retratando á la familia Mussó, sin el más leve inconveniente. ¡Natural!  
Y con idéntica naturalidad publica la gráfica información, sin recalcarse el éxito legítimo con frase alguna. ¡Como el que no le da importancia al asunto!

¡Igual que el *Heraldo!*  
Bombos van, *ventoy*s vienen, y al final... *por cartageneras.*  
¡Así da gusto!  
Menos mal, que todo tiene su compensación.  
No nos hemos enterado de las cosas de Totana; pero hemos sabido, en cambio, que á *Machaquito* le ha dado *Vázquez* un tiro que le ha hecho polvo.  
Eso es información, y lo demás turrón de nieve...  
Y luego vienen las querellas, y los procesos y las condenas con arreglo á las Partidas.  
¡Porque hay que ver las *partidas* de algunos rotativos!

## Anoche Guimerá

El estupendo poeta de «Mar y cielo» ha engalanado anoche el proscenio del Español.

En nuestro número próximo publicaremos el cuarto capítulo de nuestro folletín "La resurrección de Machaquito." Lo firmará el conocido crítico taurino "Claridades", autor de un libro sobre el famoso espada cordobés

Su obra «La reina joven», que alguien calificó de peligro, es un romántico pasaje que descubre desde luego la pluma vigorosa de escritor catalán.

La acción conmueve en todo momento.

La salsa la adereza de damente el condimento.

El satírico, muy por bajo del dramaturgo, no convence al auditorio, que sólo demuestra su entusiasmo en los destellos trágicos del hombre de «Tierra bajas».

Don Angel sale á las tablas á los entusiastas requerimientos del auditorio.

Diríase que se aplaude más que el mérito positivo, que lo tiene, de «La reina joven», la viril audacia, el juvenil fuego de un poeta va en el ocaso, que da ejemplo á los desanimados obreros lóvenes de la pluma.

Y ahí siguen las firmas.

## ESPECTACULOS

REAL.—«Los maestros cantores»... no serán los cantores del Real.

ESPAÑOL.—Sobra un empleado... el de la taquilla.

PRINCESA.—Está triste. ¿Qué tendrá la Princesa?

LARA.—«Las víctimas» del «Duen-de», los que van á ver la obra.

CERVANTES.—«Trampa y cartón»... ¡Cuando ellos lo dicen!

APOLO.—«El arroyo» ha aumentado su caudal, ¡que falta le hacía!

ESLAVA.—Sigue completamente «encadenado».

COMICO.—«Los hombres que son hombres»... y los periodistas que son autores.

PRICE.—Estreno de «El rey que rabió» y «La Mascota».

COLISEO IMPERIAL.—«San Rufino, mártir», «San Sebastián, mártir»... y el público mártir.

NOVEDADES.—No hay ninguna.

SALON MADRID.—El teatro que más enseña.

ROMEA.—Las artistas de aquí también enseñan lo suyo... pero menos que Chelito.

MARTIN.—¡Gran novedad! Hay fila cero, y la orquesta está debajo. ¡Recomendamos la pelliza á los profesores!

EN LA SEGUNDA CORRIDA QUE TOREO EN MEXICO EL POCO DIESTRO «BIENVENIDA» APARECIO EN EL TENDIDO SOL UN CARTELITO QUE DECIA:

«A PESOS 1,50 LO QUE VALE SOLAMENTE 0,80.»

SIENDO DICHO CARTEL MUY BIEN RECIBIDO POR EL PUBLICO.

EN CAMBIO, NO CORRIO LA MISMA SUERTE, SIENDO ESTREMITOSAMENTE SILBADO. UN SEGUNDO CARTEL DEL MISMO TENDIDO, QUE DECIA: «¿Y GAONA?..»

## Guía taurina

Matadores de toros nacionales

Diego Rodas, Morenito de Algeciras.—Sigue de punto fuerte en México. ¡Cómo estará allí el negocio!

Rafael González, Machaquito.—Aseginado por... el «Heraldo». ¡Vaya un exitillo, Sr. Rocamora!

Manuel Mejías, Bienvenida.—Corta «orejas» en el cable; per en la Plaza...

Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cochero de Bilbao.—Toreó con Vázquez, estuvo bueno, y hasta ahora no le ha matado ningún rotativo.

Francisco Martín Vázquez.—Tira de estoque, tira de cable, «tira de revólver»... ¡A ver si va á poder ser!

Juan Cecilio, Punteret.—En Guadalajara de México se ha quedado solo... cablegrafiando.

Serafín Vigila, Torquito.—Volvió al Toreo por el desquite, y dicen que cumplió. Después de «aquello», nos parece poco.

Fermin Muñoz, Corchaíto.—En Lima, y con reses de un tal Camargo, dicen que ha estado superior. ¡Y nosotros que le hemos visto «aperreao» con Veraguas...!

Isidoro Martí, Flores.—También se los come crudos en el Perú.

Pacomio Peribáñez.—Otra fiera li-meña. ¡Qué dirán en Valladolid!

José Morales, Ostioncito.—No sue-na estos días.

José Carmona, Gordito.—También lleva descansando un ratito largo.

Gregorio Taravillo, Platerito.—¿Qué hace?

Matadores de toros extranjeros Luis Freg.—Ya no sabemos qué decirle.

Merced Gómez.—Se confirman nuestras impresiones. Es un «espada-chín» más.